

Cuadernos de información política No. 9

**Partidos políticos y organizaciones sociales:
relaciones y percepciones mutuas**

Simona Yagenova - Paola Ortiz Loaiza

Daniel Núñez - Silvia Moctezuma

Área de estudios sociopolíticos

Área de movimientos sociales



**Cuadernos de información política
No. 9**

**PARTIDOS POLÍTICOS Y
ORGANIZACIONES SOCIALES:
RELACIONES Y PERCEPCIONES MUTUAS**

**Simona Yagenova
Paola Ortiz Loaiza
Daniel Núñez
Silvia Moctezuma**

**Área de estudios sociopolíticos
Área de movimientos sociales**



FLACSO

Guatemala, 2006

329

Y35 Yagenova, Simona...[et al.]

C83 Partidos políticos y organizaciones sociales : relaciones y percepciones mutuas/Si-
9 mona Yagenova, Paola Ortiz Loaiza, Daniel Núñez y Silvia Moctezuma.- Guatemala :
2006 FLACSO, 2006.

36 p. : il. , graf. 28 cm. (Cuadernos de Información Política ; 9)

1. Política y gobierno.- 2. Partidos políticos 3. Guatemala.- 4. Sociedad civil.-
5. Sistemas electorales.- 6. Participación política.- 7. Movimientos sociales.- I. t.-
II.- Cuadernos de Información Política; 9

Clasific. Opcional de Serie

320

C83

9

2006

Esta publicación es posible gracias al apoyo de



act:ionaid
international guatemala



© Publicación a cargo de FLACSO-Guatemala

Director de FLACSO-Guatemala:
Víctor Gálvez Borrell

Diseño de portada:
Hugo de León

Diagramación interiores:
Elizabeth González

Editorial
de
Ciencias
Sociales

Contenido

Presentación de la Colección / 5

Presentación / 7

Introducción preliminar / 9

I Parte

Las dificultades de la representación: Los partidos políticos frente a las organizaciones sociales / 13

Lo hallazgos / 14

Sobre los cargos ocupados dentro de la organización de los partidos políticos / 14

Sobre el conocimiento de los actores de la sociedad civil organizada / 15

Sobre el tipo de relación entre los partidos políticos y la sco / 16

Sobre la percepción de los beneficios obtenidos / 18

Sobre el canal de acción entre partidos políticos y sco / 19

Hacia una conclusión tentativa / 23

Bibliografía / 24

II Parte

Los movimientos sociales y su percepción de los partidos políticos

Introducción / 27

Características de quienes participan en la encuesta / 29

Los hallazgos / 29

I. La percepción que tienen las organizaciones sociales de los partidos políticos / 29

II. Los partidos políticos y los movimientos sociales: ¿relaciones inexistentes? / 31

III. Campaña electoral y militancia política y social / 34

IV. ¿Puntos de encuentros? Aspectos en que los partidos políticos deberían trabajar conjuntamente con los movimientos sociales / 37

Presentación de la Colección

La *democracia* se ha convertido en uno de los temas recurrentes por excelencia en la ciencia política contemporánea. Ello obedece en gran medida, a la extensión y variedad de regímenes de gobierno que se denominan democráticos, y que abarca la gran mayoría de las naciones del globo, algo que, a finales del siglo XX, Samuel Huntington denominó “la tercera ola” de la democratización en el mundo. Para FLACSO-Guatemala, el estudio de la democracia es un tema de gran importancia, tomando en cuenta que su calidad y desempeño, dependen en gran medida de la existencia de mecanismos institucionalizados para la expresión, mediación y concertación de intereses, con lo que se consigue encausar en forma más adecuada la acción social y se evita la frustración, el desbordamiento y hasta la violencia en los procesos de expresión de intereses colectivos, fuente tradicional de crisis de gobernabilidad.

Como parte de su trabajo, el *Área de estudios sociopolíticos* de esta Facultad estudia los dilemas de la representación democrática en un mundo que pareciera cambiar vertiginosamente y que hace que las ciencias sociales respondan con lentitud, de manera tal que la teoría aparece por momentos rebasada por este entorno cambiante y complejo.

Los *Cuadernos de información política* surgen entonces, con una doble intención: convertirse en un instrumento para el análisis

de la representación democrática, ligada indisolublemente al funcionamiento de los partidos políticos y, también, como una forma de alimentar el debate académico y la formación política de futuros investigadores.

Los cuadernos que se presentan en esta serie cubren diversos puntos relacionados con la democracia y su calidad:

1. *El transfuguismo parlamentario*
2. *El marco institucional del sistema político en Guatemala: vacíos y contradicciones*
3. *20 años de procesos electorales municipales en Guatemala*
4. *El desempeño institucional de los partidos políticos en Guatemala*
5. *Participación ciudadana y partidos políticos en Guatemala.*
6. *El quién es quién partidario I: Estructura partidaria*
7. *El quién es quién partidario II: vida partidaria*
8. *Entre lo fáctico y lo teórico: midiendo la institucionalidad partidaria en Guatemala*

Esperamos que estos aportes sean una contribución del *Área de estudios sociopolíticos* de esta Facultad, para entender los dilemas de la representación política y de la democracia, sobre todo cuando esta última está por arribar a dos décadas de haber iniciado su existencia en el país.

Presentación

Los partidos políticos son instituciones esenciales de la democracia, ya que la teoría les asigna el papel de mediación de intereses que permita la representación de los ciudadanos en las estructuras políticas de una sociedad. Sin embargo, frecuentemente dichos canales de representación y agregación de intereses se transforman en instituciones cerradas, alejadas de la función que deben cumplir, lo que ha producido en los últimos tiempos un generalizado descrédito de *la política y de los políticos*, lo que ha provocado una suerte de *privatización del espacio público* mediante la incursión de las organizaciones de la sociedad civil (osc) en las funciones de la representación política, tal como por ejemplo ocurre con los comités cívico-electorales.

En la práctica, tal incursión no es negativa *per se*, sin embargo, tiende a producir una gran tensión con los tradicionales canales de la representación, los partidos políticos, ya que en la práctica se convierten en competidores por el poder.

Por ello, el presente análisis, realizado en alianza con el Área de Movimientos Sociales de FLACSO, estudia las percepciones que ambos actores (partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil) tienen entre sí. En la primera parte, por tanto, se presenta el resultado de una encuesta realizada a los líderes políticos que desempeñan cargos partidarios a nivel municipal, a los cuales se les indagó sobre el tipo de relación y las actividades conjuntas realizadas con lo que ellos entienden son organizaciones de la sociedad civil. Dicho análisis fue realizado por Paola Ortiz, Daniel Núñez y Silvia Moctezuma.

La segunda parte, por el contrario, analiza la encuesta realizada a líderes municipales y nacionales de diversas organizaciones sociales, para indagar sobre la percepción que tienen sobre los partidos políticos, sobre las posibles actividades que establecen conjuntamente, así como de la participación –a título personal o institucional– de miembros de tales organizaciones en las estructuras partidarias. Dicho análisis fue realizado por Simona Yagenova, coordinadora del Área de movimientos sociales de FLACSO-Guatemala.

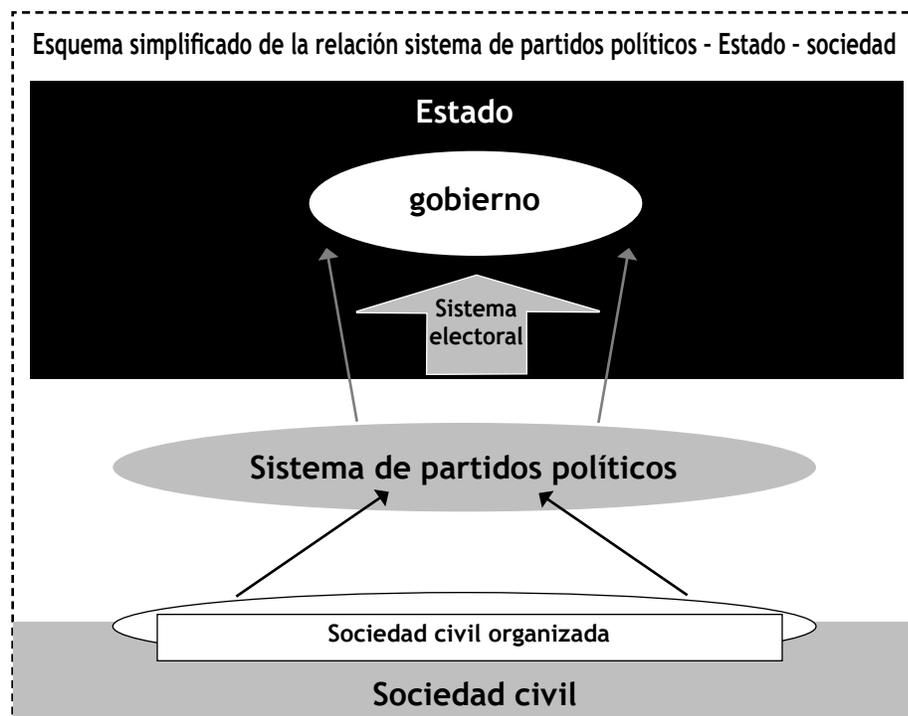


Introducción preliminar

El presente cuaderno se inserta en una serie de textos que abordan la problemática ligada al tema de partidos políticos, el sistema partidario y el sistema político en general. El porqué del mismo se explica por el interés del equipo de investigación del Área de estudios sociopolíticos por analizar de manera integral el funcionamiento del Estado y del sistema político. Aunque inicialmente podría pensarse que este cuaderno está desvinculado del resto de la Colección, esta introducción intenta insertar el tema de las relaciones y percepciones mutuas de los partidos políticos y las organizaciones sociales en un marco más amplio y complejo, que al final nos permite tener un panorama más claro del funcionamiento del sistema político guatemalteco. Por lo tanto,

este esfuerzo debe leerse como una pequeña contribución al entendimiento de una sociedad compleja, dividida, enfrentada y reflejada en sus instituciones y organizaciones.

Si se entiende que los partidos políticos tienen dos funciones principales: a) la de funcionar como canales de representación y traslado de demandas de la sociedad hacia el gobierno o de funcionar como vínculo entre el Estado y la sociedad y b) la de constituirse en plataformas para elegir candidatos y lograr el triunfo electoral, entonces puede entenderse la importancia de los mismos en el sistema político, sobre todo en el modelo representativo y democrático que, de acuerdo con la Constitución, existe en este país.



El presente cuaderno da cuenta de la relación o, exactamente, de la falta de relación entre los partidos políticos y la sociedad civil organizada. Este elemento es fundamental para entender lo que muchas veces se ha calificado de “Estado excluyente” o de un sistema que no representa a nadie, o de partidos que sólo representan intereses sectoriales. Por otro lado, también permite entender la postura *contenciosa*, de enfrentamiento o de choque que caracteriza a la sociedad civil organizada y al mismo movimiento social guatemalteco. Así pues, esa barrera invisible que separa a los partidos de la base social, es la que evita el flujo de demandas, de apoyo, de credibilidad en nuestro Estado y nuestras instituciones, y nos convierte en esa ciudadanía desconfiada, enfrentada e incrédula de todo lo que tenga que ver con la política nacional.

La ausencia de relación de los partidos políticos con la base social no sólo se expresa en este documento que toca lo relativo a la relación y percepción mutua de las organizaciones sociales y los partidos políticos; esto se ha documentado ya en otros cuadernos de esta misma serie que analizan el tema de la afiliación partidaria, la organización de los partidos, entre otros. Estos documentos ilustran partidos personalistas en los que predomina la figura de un líder central y que funcionan de acuerdo con los intereses de un grupo reducido, cuyas

acciones se determinan por el financiamiento de esos mismos grupos, que tienen la capacidad de “invertir” en ellos. Los afiliados se presentan como piezas importantes para la movilización del voto, para el cumplimiento de requisitos legales, mas no para el diseño de políticas, ni traslado de demandas y menos para toma de decisiones (ni siquiera desempeñan un rol central para la elección de sus propios candidatos, pues generalmente las elecciones son poco democráticas y los afiliados realizan más bien una función de ratificación que de elección). Asimismo, el subregistro de afiliados, ampliamente expresado por los partidos políticos, responde al tema control político y escasos recursos financieros.¹

Por otro lado, la necesidad de trasladar un gran número de demandas insatisfechas de la sociedad al Estado, se transforma en enfrentamiento y desconfianza cuando los canales son infuncionales o inexistentes. Así pues, el presente cuaderno intenta documentar estos fenómenos/hipótesis al explorar de manera puntual las relaciones y percepciones mutuas de los movimientos sociales y partidos políticos, con el deseo de contribuir, nuevamente, al enriquecimiento del conocimiento sobre el funcionamiento del sistema político guatemalteco.

Paola Ortiz Loaiza

1 Este tema se desarrolla a lo largo del Cuaderno No. 5 de esta serie: Paola Ortiz Loaiza y Mario López Arrivillaga, *Participación ciudadana en las estructuras partidarias: los afiliados*.

I Parte

Las dificultades de la representación: Los partidos políticos frente a las organizaciones sociales

**Daniel Núñez
Silvia Moctezuma**



Las dificultades de la representación: Los partidos políticos frente a las organizaciones sociales

La complementariedad entre los partidos políticos y la sociedad civil es necesaria, conveniente y posible. Para que se produzca sólo se requiere que ambos actores se asuman como tales, para beneficio de la gobernabilidad y la consolidación de la democracia (Toribio, 2005:6)

El presente informe se realiza con la idea de poder conocer un poco más sobre la manera en que se perciben mutuamente los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil (osc). El análisis se construye a partir de 253 entrevistas realizadas a miembros de los Comités Ejecutivos Nacionales, Departamentales y Municipales de ocho partidos políticos que forman parte del Foro Permanente de Partidos Políticos (DCG, FRG, PAN, GANA, DIA, PP, UNE, URNG) en los departamentos de Guatemala, Chiquimula, Quetzaltenango, Retalhuleu, Huehuetenango, Alta Verapaz, Izabal, Jutiapa y Jalapa, los cuales fueron escogidos para obtener una muestra representativa de los dirigentes partidarios, de acuerdo con indicadores de afiliación y mayor cantidad de organizaciones políticas vigentes en dichos departamentos. Asimismo, se consideró el relativo fácil acceso a dichas áreas.

Aunque la teoría sobre movimientos sociales señala divisiones claras entre “movimiento social” y “sociedad civil organizada”, dadas las características complejas de la participación en Guatemala, en este apartado no se puntualizan dichas diferencias. Precisamente, dada la complejidad y el desconocimiento sobre estas diferencias, el abordaje del análisis pretende visualizar las percepciones de los movimientos sociales y aquellos que dada su estructura y permanencia en el tiempo se podrían constituir como miembros

de la sociedad civil organizada. Además, se utilizaron los términos “sociedad civil organizada” (sco) y “organización de la sociedad civil” (osc) de manera general para interrogar a los miembros de los partidos políticos, dada la complejidad que el término “movimiento social” implicaba; esto con la intención de visualizar a todos aquellos grupos u organizaciones que reivindicaran demandas y derechos sociales. Por lo tanto, a lo largo del presente documento la referencia a lo que los partidos políticos entienden como sociedad civil organizada generalmente se extiende y se refiere a lo que en el medio guatemalteco se conoce como movimientos sociales.

En un país como Guatemala, en donde lo plural es la regla y no la excepción, la inclusión adquiere un papel muy importante. La capacidad de obtener resultados sociales y políticos implica reconocer la dificultad que esta diversificación genera. El papel de los partidos políticos como articulaciones entre la sociedad civil y las estructuras políticas adquiere entonces una mayor relevancia para poder llevar a cabo un proceso de democratización incluyente. Esto requiere el establecimiento de canales de comunicación permanentes así como la institucionalización de una relación estable y a largo plazo entre ambas esferas.

Aunque en un primer momento los resultados de la encuesta son desalentadores, arrojan

pocos datos y dejan gran cantidad de preguntas sin responder, al final son una gran herramienta para revelar la calidad de la “democracia” que funciona en Guatemala: dirigentes de partidos políticos que desconocen el rol fundamental de un partido como canal de traslado de demandas entre la sociedad civil y el Estado (además de ser una plataforma para llevar candidatos al poder); una sociedad desarticulada con líderes partidarios que desconocen la forma como se organiza la sociedad y sus demandas. Parece poco pero confundir a la sociedad civil organizada o a los movimientos sociales con la cooperación internacional (como revela la encuesta) es un gran dato para conocer a aquellos que en teoría, son los que diseñan y ejercen el gobierno de la nación: los dirigentes partidarios. Pero su actuar no es aislado, los datos, nuevamente, dan cuenta de la polarización y de las características de la sociedad guatemalteca en que, tanto los partidos como las osc se insertan. El enfrentamiento sociedad-estado y sociedad-política continúa siendo la pauta del ejercicio de poder en nuestro país.

Finalmente, hay que decir que este es un estudio exploratorio, cualitativo, que aunque

no puede generalizarse en todos los casos, da muchas luces para entender a los partidos y a las organizaciones de la sociedad civil. Permite plantear algunas hipótesis y conclusiones que habría que validar, en todo caso, con todos aquellos miembros de las organizaciones objeto de nuestro análisis. De cualquier forma, desde nuestra percepción, las más de quinientas encuestas dan cuenta de lo que se ha dicho muchas veces: la desarticulación y ausencia de relación entre los partidos políticos y las organizaciones sociales, pero esta vez, afirmado por sus mismos dirigentes y trasladado al papel para el conocimiento de todos.

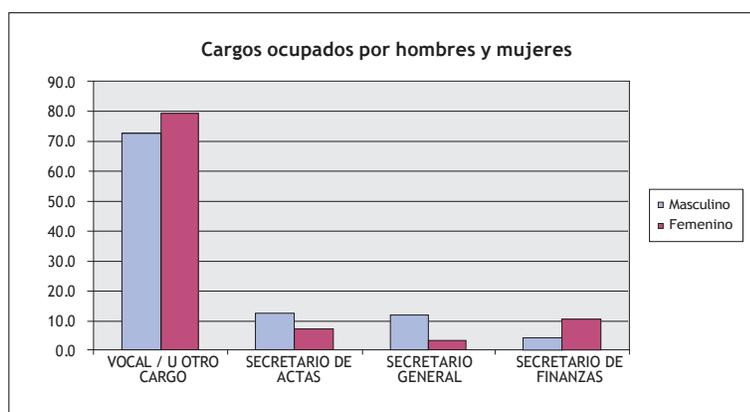
Así, con estas aclaraciones hechas, se explora a continuación lo que las respuestas de la encuesta revelaron.

Los hallazgos

Sobre los cargos ocupados dentro de la organización de los partidos políticos

La composición de la muestra se puede observar en la Gráfica No. 1, que indica la relación

GRÁFICA No. 1



Fuente: Elaborado a partir del estudio “Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos”, FLACSO, Guatemala, 2006.

entre hombres y mujeres con respecto al cargo que ocupan dentro del partido político. Es interesante notar que existe una mayoría de mujeres (79.3%) ocupando puestos que no tienen un verdadero poder de decisión, como lo son el cargo de vocal o de secretaria de finanzas. Solamente 3.4% de mujeres ocupan puestos de secretaria general, en comparación con un 11.6% de hombres que ocupan el mismo cargo. Por lo tanto, podría afirmarse que el poder de decisión dentro de la organización partidaria, para las mujeres, es aún limitado. Esta tendencia no sólo se observa a nivel político sino en todos los ámbitos profesionales guatemaltecos, en donde

se tiene una visión tradicionalista del rol de la mujer y todavía es relegada a cargos secundarios.

Sobre el conocimiento de los actores de la sociedad civil organizada

Con respecto al conocimiento entre partidos políticos y sociedad civil, se preguntó a los dirigentes de partidos políticos con cuál de las entidades de la SCO han tenido una mayor relación (Tabla No. 1). Sin embargo, desde el conocimiento que se tiene de quiénes son los posibles actores de la SCO, se identifica una total desinformación y falta de relación entre partidos y sociedad civil organizada.

TABLA No. 1

¿Con cuál de los movimientos u organizaciones de la sociedad civil de este departamento/municipio, ha tenido más relación su partido de 2004 para acá? (Porcentajes)

Organización	%	Organización	%	Organización	%
NS / NR	62.5	GRUPO DE APOYO MUTUO	0.8	FUNDAMUCA	0.4
CONIC	2.4	ORGANIZACIONES DE JÓVENES	0.8	GABAGÚIL	0.4
ORGANIZACIONES DE MUJERES	1.6	NO RECUERDA NOMBRE	0.8	INDÍGENAS DEL NORTE	0.4
CONSEJO DEPTAL. DE DESARROLLO	1.6	PLATAFORMA AGRARIA	0.8	INFOM	0.4
CUC	1.6	PROYECTOS DE DESARROLLO	0.8	MAGISTERIO DEPARTAMENTAL	0.4
MESA DE CONCERTACIÓN	1.6	UNSITRAGUA	0.8	MICSP	0.4
ORGANIZACIONES SINDICALES	1.6	FIS	0.8	PARTIDO GANA	0.4
CRYSOL	1.6	AMUTED	0.4	PROYECTO GARIFUNA	0.4
STEG	1.6	CASA HOGAR DEL ANCIANO	0.4	PROYECTO TINAMIT	0.4
COCODE	1.2	CEIPA	0.4	RED DE ATENCIÓN A CONFLICTOS	0.4
AID	0.8	CENTRACAP	0.4	RED HUISTA	0.4
ANM	0.8	COLEGIO DE ABOGADOS	0.4	TODO EL PUEBLO	0.4
ASOCAMP	0.8	COMITÉS DE MERCADOS	0.4	COMITÉS PRO MEJORAMIENTO BARRIOS DE COBÁN	0.4
ASOC. DE TRABAJADORES MUNICIPALES	0.8	CNOC	0.4	COMITÉS COMUNITARIOS S. CRISTÓBAL VERAPAZ	0.4
ASOCIACIÓN DEPTAL DE GASOLINEROS	0.8	DESPLAZADOS DEL CONFLICTO ARMADO	0.4	COMITÉ DE BARRIOS	0.4
COMUDE	0.8	FEDECOVERA	0.4	POLICÍA NACIONAL CIVIL	0.4
COORD. DE ORGS. SOCIALES	0.8	FRENTE NACIONAL DE LUCHA	0.4	CONSEJOS MUNICIPALES	0.4
EX-PAC	0.8	FUNDACIÓN DE LA TERCERA EDAD	0.4		

Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos", FLACSO, Guatemala, 2006.

Lo primero que salta a la vista es que el 62.5% de los entrevistados tiene un total desconocimiento del caso, lo cual ejemplifica la ausencia de relación entre ambas esferas. Sólo un 2.4% ha tenido relación con CONIC, lo cual es mínimo si se toma en consideración el tiempo y la cantidad de organizaciones de la sociedad civil existentes. Es interesante también notar que no existe una idea clara de lo que es la SCO (movimiento u organización), puesto que dentro de las respuestas se incluyen a organismos internacionales como AID, colegios de abogados, la policía nacional civil y otros.

A manera de corroborar este dato, al preguntar a la SCO acerca de cuál era el partido con el cual habían tenido una mayor relación desde el 2004 hasta ahora, el 76.6% respondió que con ninguno. Este hecho será analizado más adelante.

De manera que la relación entre los partidos políticos y la sociedad civil organizada es prácticamente nula. Pareciera que ambas esferas existieran paralelamente y que esporádicamente establecen algún tipo de contacto pero sin ánimos de permanecer ligados o de establecer acciones a largo plazo. También es importante notar que los dos partidos que han apoyado las demandas de la SCO, pero con porcentajes ínfimos, son la URNG y la GANA. Este último podría coincidir con el hecho de ser el partido actualmente en el poder, mientras que la URNG, dada su historia y trayectoria, es un caso distinto del resto de partidos, lo cual se señalará más adelante.

Sobre el tipo de relación entre los partidos políticos y la SCO

Se preguntó a los partidos políticos que tenían algún tipo de relación con la OSC (32.5%) sobre la clase de actividades apoyadas que hubieran llevado a cabo junto con esa organización y que consideraban más importantes (Tabla No. 2). Puesto que más del 60% de los partidos políticos no tiene una relación estable con la SCO, solamente 40% contestó a esta pregunta aproximadamente. De ese porcentaje, la mayoría (7.5%) respondió que la actividad más importante es la colaboración y formulación de proyectos comunitarios.

También, 6.3% respondió que la asesoría política, financiera, social, organizacional, etc., era la actividad más importante que habían apoyado. De manera que los partidos políticos funcionan más como consejeros, colaboradores o asesores pero no existe un interés real en establecer un diálogo concreto permanente que funcione como canal para traducir las necesidades y obtener resultados sociales y políticos. Las actividades redundan en ayudas, en colaboraciones o asesorías, en lugar de establecerse un plan en conjunto con un enfoque hacia la democratización. Hay una visión asistencial con respecto al rol que deben jugar los partidos políticos y no tanto una de representación de la sociedad y sus demandas.

TABLA No. 2
¿Cuál es la actividad más importante que su partido ha apoyado para esa organización?

Proyecto	Porcentaje
COLABORAR EN GESTIÓN Y FORMULACIÓN DE PROYECTOS COMUNITARIOS	7.5
ASESORÍA POLÍTICA, FINANCIERA, SOCIAL, ORGANIZACIÓN, ETC.	6.3
ORGANIZACIÓN DE GRUPOS DE JÓVENES, MUJERES, LÍDERES Y PATRULLEROS	5.5
CAPACITACIÓN, EDUCACIÓN, ORIENTACIÓN, FORMACIÓN	4.7
AYUDA COMUNITARIA, ACERCAMIENTO, APOYO POPULAR, FOROS PÚBLICOS	4.7
LUCHA CAMPESINA, DEMANDAS SOCIALES, REIVINDICACIÓN	2.8
NO RESPONDE	2.8
PROPUESTAS LEGISLATIVAS	1.2
AUDITORÍA SOCIAL	1.2
SEGUIMIENTO DE LOS ACUERDOS DE PAZ	0.4
CONSTRUCCIÓN, RECONSTRUCCIÓN, DE EDIFICIO	0.4
NO APLICA	62.5

Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos", FLACSO, Guatemala, 2006.

Teóricamente, los partidos políticos deberían funcionar como articulaciones entre la sociedad civil organizada y el Estado. Sin embargo, en Guatemala podría decirse que existen como grupos cerrados y no representativos que hacen que en la práctica funcionen más como instituciones excluyentes. Esto ha hecho que exista una cultura generalizada de desaprobación y de desconfianza hacia todo lo relacionado con la política.

Con la intención de medir la importancia y calidad de la colaboración de los partidos políticos con las organizaciones sociales, se procedió a preguntarles a los miembros partidarios sobre la cantidad de tiempo en días que habían empleado para llevar a cabo las actividades de cooperación (Tabla No.3). De nuevo, las respuestas reflejan el total desconocimiento por parte de los partidos políticos sobre las ya de por sí pocas acciones que llevan a cabo con la sociedad civil organizada. Es importante notar que al 67.6% de los entrevistados de partidos no se le puede aplicar esta pregunta, por la ausencia de actividades en conjunto con organizaciones de la sociedad civil. Del escaso 32.4% restante, 14.2% no sabe o no responde a la pregunta y solamente 2.4% empleó 30 días. Esto quiere decir que de las pocas actividades que se llevaron a cabo, la relación no tardó más de un mes. Y si tomamos en cuenta que la ac-

tividad más importante es la colaboración en gestión y formulación de proyectos comunitarios, podría decirse entonces que los partidos funcionan más como instituciones asistenciales que como instituciones articuladoras. No existe un plan en común ni una coordinación verdadera entre ambas esferas, por lo que las actividades tienden a ser vistas más como cooperación o ayuda. Lo que prevalece en la práctica son actividades que responden más a los intereses propios de cada partido y esporádicamente se establecen relaciones con la sco.

Con esta misma lógica, en la Tabla No. 4 se muestran los resultados que se obtuvieron al preguntar a los dirigentes partidarios sobre la cantidad de personas que emplearon para llevar a cabo dicha actividad. De nuevo, el 11% no sabe o no responde y la mayoría (2%) ocupó a 10 personas de su partido. Aunque el dato en sí podría no parecer significativo, si se toma en cuenta la cantidad de organizaciones de la sociedad civil que existen y las necesidades del pueblo en conjunto, el valor real de lo que significa emplear a 10 personas para la asesoría en un proyecto comunitario nos dice que las sco no tienen mayores vínculos partidarios. No existe un canal verdadero al cual se puedan verter las necesidades agregadas del pueblo ni una articulación estable que establezca un camino hacia la democracia.

TABLA No. 3

¿Cuántos días ocupó su partido en apoyar esta actividad?

Días	Porcentaje	Días	Porcentaje	Días	Porcentaje
NS/NR	14.2	2	0.4	38	0.4
30	2.4	3	0.4	45	0.4
15	2.0	12	0.4	49	0.4
5	1.6	16	0.4	56	0.4
90	1.6	20	0.4	105	0.4
6	1.2	22	0.4	320	0.4
7	0.8	24	0.4	364	0.4
8	0.8	25	0.4	480	0.4
10	0.8	27	0.4	730	0.4
				NA	67.6

Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos", FLACSO, Guatemala, 2006.

TABLA No. 4

¿Cuántas personas ocupó su partido en apoyar esta actividad?

Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
NS/NR	11.1	6	0.8	5	0.4
2	2.0	12	0.8	16	0.4
7	2.0	15	0.8	17	0.4
10	2.0	22	0.8	24	0.4
8	1.6	50	0.8	25	0.4
20	1.6	500	0.8	40	0.4
30	1.6	3	0.4	5000	0.4
1	0.8	4	0.4	NA	69.2

Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos", FLACSO, Guatemala, 2006.

Sobre la percepción de los beneficios obtenidos

Al preguntar a los partidos políticos sobre cuál era el beneficio que les había dejado el llevar a cabo dicha actividad, el 8.7% contestó que el crecimiento del número de asociados (Tabla No. 5). Esto sugiere más una lógica de mercadeo en donde el beneficio es más político que social, lo cual a

su vez podría apoyar el hecho de que en Guatemala lo que predomina son más bien partidos de armadura², en los cuales adquiere una gran importancia la cantidad de asociados, las campañas electorales y las relaciones clientelares, tan generalizados en nuestro país. El beneficio recae sobre el partido y no sobre la población pues se ve al crecimiento de número de asociados como un requisito a cumplir por parte de las osc.

2 Según Karl W. Deutsch, "...un partido de armadura sólo conserva una pequeña membresía y un pequeño equipo de colaboradores entre elecciones, pero cuando se aproxima una campaña electoral reclutan un personal mucho mayor, voluntarios y a sueldo, para realizar una gran campaña y atraer a sus votantes potenciales que han oído poco del partido durante el período entre elecciones. Los partidos de armadura nominan, por lo general, a candidatos que pueden ganar rápidamente la atención, respeto y confianza de los votantes. Por esta razón con frecuencia buscan candidatos que sean atractivos a la vez que brillantes, o que ya sean bien conocidos." (Deutsch, 1998:78)

TABLA No. 5

¿Cuál es a criterio suyo el principal beneficio que le dejó a su partido esta actividad conjunta con esa organización?

Beneficio	Porcentaje
CRECIMIENTO NÚMERO ASOCIADOS	8.7
APOYO LEGAL Y AYUDA PARA PROYECTOS DE ÍNDOLE SOCIAL	5.9
DAR A CONOCER AL PARTIDO, APOYO ELECTORAL, SIMPATÍA, ALIANZAS	5.5
INFRAESTRUCTURA, PROMESA CUMPLIDA	5.1
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA, ORIENTACIÓN, FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL	3.6
NO SABE	2.0
NO RESPONDE	1.6
ASESORÍA EN TODOS LOS CAMPOS	1.2
DESARROLLO DE LA MUJER Y COMUNAL	0.8
EDUCACIÓN, FORMACIÓN	0.4
NO APLICA	65.2

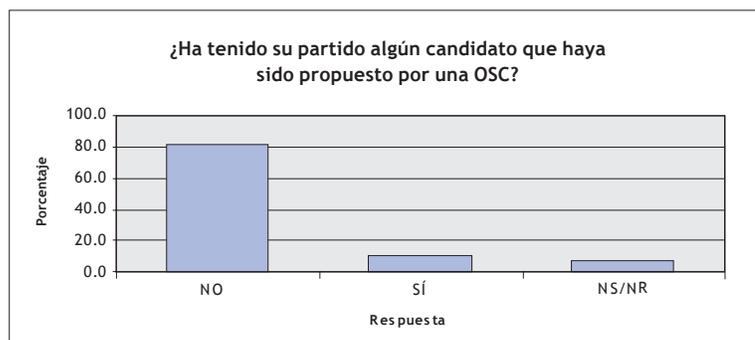
Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos", FLACSO, Guatemala, 2006.

Teniendo en mente las anteriores respuestas, se concluye que el principal beneficio para los partidos políticos al llevar a cabo una actividad junto con la sco es el tema del proselitismo político el que más pesa, mientras que el crecimiento del número de asociados es el segundo aspecto más relevante. Lo paradójico, entonces, es cómo a pesar de que los dirigentes partidarios reconocen que relacionarse con la sco es beneficioso potencialmente en términos de posicionamiento político y de crecimiento de afiliados, en la práctica la mayoría de respuestas demuestran que existe muy poca relación y acercamiento entre ambos actores.

Sobre el canal de acción entre partidos políticos y la sco

Con respecto a la forma en la que los partidos políticos consideran a la sco para la postulación de personas a cargos de elección popular, es sintomático que existe muy poca influencia de la sco en los procesos de postulación de candidatos. De los partidos entrevistados, solamente 11.1% ha tenido algún candidato que haya sido propuesto por la sco mientras que 81% no ha tenido algún candidato propuesto por la misma (Gráfica No. 2).

GRÁFICA No. 2



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos", FLACSO, Guatemala, 2006.

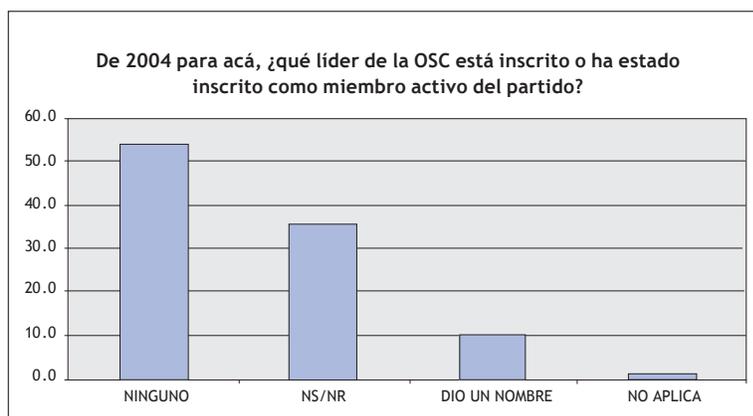
Un dato interesante es que de los partidos que sí han tenido algún candidato propuesto por alguna osc, la mayoría (1.6%) han sido candidaturas propuestas por organizaciones de mujeres. De nuevo este es un hecho paradójico si se considera que las organizaciones de mujeres son las que más han propuesto candidatas en los partidos, pero en realidad la mayoría de cargos son ocupados por hombres.

Otro aspecto importante a tomar en cuenta es el canal de actuación potencial que puedan tener las osc para postular miembros activos a un partido político y poder funcionar como puentes de articulación específicos entre la sociedad civil y el Estado. Para indagar sobre lo mismo, se preguntó a los partidos políticos sobre su conocimiento de algún líder que esté inscrito o haya estado inscrito como miembro activo de su partido. El 53.8% de los partidos políticos contestaron que ningún miembro de alguna osc está inscrito o ha estado inscrito como miembro activo de su partido. El 35.2% no sabe y sólo un 9.9% dio un nombre de algún líder que sí está inscrito (Gráfica No. 3).

Para comparar la respuesta de los partidos políticos a la pregunta anterior, se realizó la misma pregunta a las osc. El 77.4% contestaron que no tienen algún dirigente que sea miembro activo de un partido político y solamente 19.4% de los encuestados contestaron que sí (Gráfica No. 4).

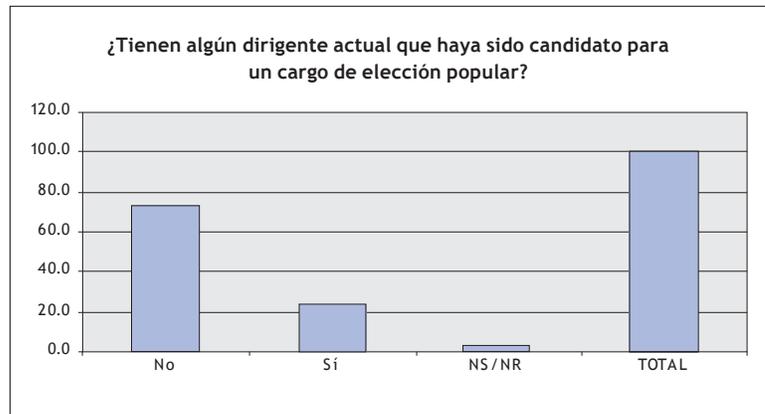
Del 19.4% que dijeron sí tener algún miembro activo de un partido político, el 4.4% son miembros activos de la URNG. Esto es interesante pues como se había visto al principio, la URNG también es el partido que, de manera muy relativa, más apoya las demandas de las osc. Sin embargo, el apoyo en sí es mínimo pues sólo 7% de los entrevistados de la URNG dicen llevar a cabo estas actividades y la participación de la osc como miembro activo del partido es también ya de por sí mínima. Aunque la URNG muestra un cierto grado de congruencia entre lo que plantea en su discurso y lo que realiza en la práctica, el problema es que sólo se ve a los partidos de izquierda como los que pueden articular demandas de la sociedad civil; a primera vista pareciera que los partidos de cen-

GRÁFICA No. 3



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos", FLACSO, Guatemala, 2006.

GRÁFICA No. 4



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte II Organizaciones o Movimientos de la Sociedad Civil", FLACSO, Guatemala, 2006.

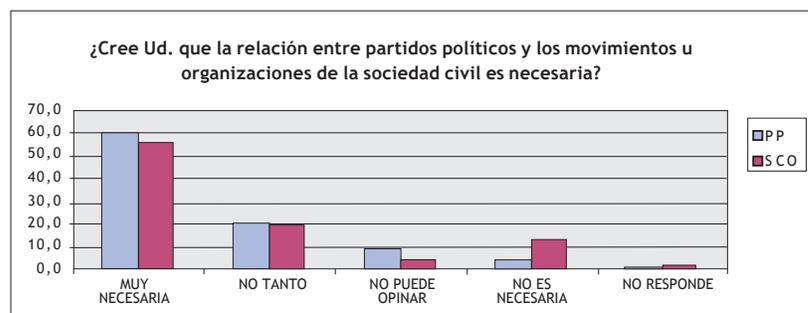
tro y centro derecha han olvidado estrechar vínculos con aquellos que, al final de cuentas, son quienes los llevan al poder.

De manera que en realidad no existe una tendencia clara de actuación entre los partidos políticos y las osc. No existe un compromiso serio de ninguna de las dos partes por establecer un canal de actuación permanente. Pareciera que existe un quiebre total entre ambas esferas, una falta de comunicación que hace ver más a ambos como entidades independientes que existen en un mismo espacio. Esta tendencia es preocupante puesto que si

continúa así, cada vez habrá menos personas deseosas de participar políticamente y los intereses prevaecientes en el Estado seguirán siendo los de unos pocos que permanecen en las esferas de poder.

Quizás uno de los datos más interesantes que se encontró al realizar la investigación, es que al preguntarle a ambos, partidos políticos y osc, si piensan que la relación entre ambos es necesaria, el 57.5% de las OSC y el 60.9% de los partidos políticos entrevistados contestaron que la relación entre ambos es muy necesaria (Gráfica No. 5).

GRÁFICA No. 5



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos y Parte II Organizaciones o Movimientos de la Sociedad Civil", FLACSO, Guatemala, 2006.

Esto es un hecho paradójico pues la mayoría de respuestas refleja lo contrario; una total ausencia de relación entre ambos. Podría decirse que el discurso que los partidos políticos manejan responde a una idea de sociedad más equitativa y democrática en donde los partidos en sí actúan como verdaderas articulaciones entre la sociedad civil y el Estado. Sin embargo, en la práctica no existe una relación visible que refleje dicho

compromiso por parte de los mismos. En realidad se mueven entre dos lógicas diferentes, utilizando el discurso para legitimar su papel como instituciones representantes de la sociedad civil. Es en las fallas de los mecanismos formales, como por ejemplo los vacíos legales, en donde descansan muchas de las acciones informales que mantienen el sistema en este círculo vicioso de escasa representatividad partidaria.

TABLA No. 6
¿Qué le hace a Ud. pensar así?

Respuesta	Porcentaje
SE DEBE COOPERAR POR EL BIEN COMÚN, EL DESARROLLO, Y LA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS	35.6
DIALOGAR Y LUCHAR POR LA UNIDAD NACIONAL, EL ESTADO DE DERECHO Y EL BIEN COMÚN	17.4
LOS INTERESES DE LAS ORGANIZACIONES NO COINCIDEN CON LOS DE LOS PARTIDOS	9.9
ENTRE LAS DOS ORGANIZACIONES NO EXISTE UN ACUERDO POLÍTICO	7.5
NS/NR	6.3
LA SOCIEDAD CIVIL VELA POR SUS PROPIOS INTERESES	5.1
NO SE LES OYE, TIENEN MALA ORGANIZACIÓN, SON MUY POCOS, NO TIENEN LIDERAZGO	3.6
NO SE DEBE CONFUNDIR A LA POBLACIÓN	1.6
EVITAR PROBLEMAS	0.8
NO SE DEBE COMPROMETER AL PARTIDO	0.4
PARTIDOS POLÍTICOS DESACREDITADOS	0.4
NO APLICA	11.5
TOTAL	100.0

Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y organizaciones o movimientos de la sociedad civil: Parte I Partidos Políticos", FLACSO, Guatemala, 2006.

Hacia una conclusión tentativa

Lo que salta a la vista en las respuestas anteriores es una falta de claridad sobre el papel que los partidos deberían desempeñar como articuladores de las demandas de la sociedad civil. Se privilegian actividades con tintes electorales y clientelares, que al final redundan en ganar afiliados, simpatizantes, votos, sin que los partidos logren identificarse con demandas propias de la sociedad civil y las adopten como causas propias. Tampoco hay un compromiso con temas de participación ciudadana o política, por el contrario los proyectos (generalmente de obra gris), las capacitaciones o asesorías en otros temas son los que llenan las agendas partidarias. Esto no es negativo *per se*, el problema es que los temas de promoción ciudadana, participación política, solución a largo plazo de necesidades estratégicas, etcétera, quedan postergados *ad infinitum* sin que se logre avanzar a largo plazo en la democracia.

Pareciera ser que en Guatemala existen los llamados partidos políticos de armadura. Este tipo de partidos generalmente no tienen una trayectoria larga de participación con la sociedad civil organizada puesto que, como su nombre lo dice, se “arman” durante las épocas electorales. Por eso mismo es que, tanto la campaña electoral como la figura presidencial, adquieren un

papel sumamente relevante, puesto que al no tener una trayectoria dentro de la estructura política del país, la gente no los conoce. De ahí que la lógica de los partidos sea más de mercadeo que la búsqueda del bien común y que los beneficios percibidos por los mismos estén relacionados con el crecimiento del número de asociados. Son beneficios políticos que reflejan la ausencia de una relación comprometida entre ambas esferas.

Se observa que la interacción entre partidos políticos y las osc es limitada y aunque, como se ha señalado ya en otros cuadernos de esta serie, la relación actual ha permitido a los partidos llegar al poder sin mayores inconvenientes, la atención debería centrarse en lo que esto significa para la gobernabilidad. Desde un punto de vista que pretende construir y fortalecer la democracia en este país, esta división sociedad-Estado, sociedad civil-partidos políticos no es sostenible para mejorar la calidad de la democracia, pero sobre todo, no es sostenible si se quiere lograr un grado mínimo de gobernabilidad. La pérdida de control y de legitimidad de los gobiernos que se han sucedido durante los últimos veinte años no son fortuitas... el alejamiento de las demandas de aquellos quienes los llevan al poder estatal se hace cada vez más evidente. Es necesario recuperar el vínculo para fortalecer la democracia.



Bibliografía

Deutsch, Karl W. 1998. *Política y Gobierno*. 2a. ed. en español. México, D.F., 1998. p. 78.

Sartori, Giovanni. 2000. *Partidos y sistema de partidos*, Alianza Editorial, España.

Toribio, Rafael. 2005. *Partidos políticos y sociedad civil: actores complementarios en la democracia*. Publicado en revista *Futuros* No. 9. 2005 Vol. III. Disponible en: http://www.revistafuturos.info/futuros_9/ppsc_toribio1.htm www.revistafuturos.info/raw_text/raw_futuro9/par_sc.doc

II Parte

Los movimientos sociales y su percepción de los partidos políticos

Simona Yagenova
Área de movimientos sociales



Introducción

Una primera aproximación a cómo se perciben los partidos políticos y los movimientos sociales y viceversa, busca arrojar una luz tenue sobre un tema hasta hoy poco explorado en el país, a pesar de que ha sido fuente de múltiples estudios y debates en otros países latinoamericanos.

El interés por explorar el tema reside en que sitúa para la discusión temas como la naturaleza de los partidos y sistemas políticos, los límites y alcances de la transición política hacia la democracia dentro de un contexto de capitalismo neoliberal, el papel y aporte de los movimientos sociales a la democratización del Estado, así como a la solución de los problemas económicos, sociales y políticos que aquejan a los pueblos latinoamericanos.

En América Latina,³ se asiste a un creciente desencanto de la ciudadanía con los modelos políticos que han subordinado los intereses de la mayoría a la lógica y libertad del mercado. La crisis de la democracia liberal y sus instituciones, dentro del marco contextual del capitalismo dependiente y neoliberal, se ha manifestado en las renuncias de más de 16 presidentes latinoamericanos⁴, y un nuevo ciclo de ascenso de victorias electorales de la izquierda que apunta a la búsqueda de alternativas frente al modelo.

Dentro de este contexto, se ha podido constatar una creciente beligerancia de los movimientos sociales y sectores populares quienes

contribuyeron a erosionar la hegemonía neoliberal y cuestionar las formas tradicionales de ejercer el poder y la política.

En el caso de Guatemala, a diez años de haberse firmado el fin del enfrentamiento armado, el abrir una discusión sobre cómo se perciben y valorizan mutuamente los movimientos sociales y los partidos políticos cobra especial relevancia, dado que ambos constituyen actores fundamentales para la búsqueda de soluciones desde una perspectiva estratégica y a largo plazo a la cada vez más compleja problemática que enfrenta la sociedad guatemalteca.

Con la firma de la paz en diciembre de 1996, se abrieron muchas expectativas en la sociedad guatemalteca respecto de que los “Acuerdos de Paz” podrían constituirse en un nuevo pacto social que abriera el camino a la refundación del estado-nación y sentara las bases para consolidar el incipiente y débil proceso de democratización iniciado a mediados de la década de los ochenta. Hoy se tiene una percepción más bien escéptica sobre el proceso y son muchas las voces que afirman que “el tiempo de la paz” ha concluido, sin haberse resuelto ni las demandas históricas ni las partes más sustantivas de los “Acuerdos de Paz”.

Durante el período de 1995 a 2003, el accionar de la sociedad civil y de los movimientos so-

3 El *Latín barómetro* 2004 y 2005 evidencian el creciente desencanto de la ciudadanía con la democracia. La última encuesta demuestra que solamente el 32% de los guatemaltecos están de acuerdo con la afirmación de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, comparado con el promedio, que se sitúa en el 53%. El porcentaje de los encuestados que se encuentran satisfechos con la democracia fue del 28%.

4 Conferencia de Carlos Figueroa Ibarra en reunión sostenida con integrantes de movimientos sociales, propiciada por el Área de movimientos sociales de FLACSO-Guatemala, diciembre 2005. Véase a su vez documento elaborado por el mismo autor, “Violencia, neoliberalismo y protesta popular en América Latina”, publicado en la Revista OSAL, 2004.

ciales estuvo enmarcado en gran medida por la exigencia de que se cumplieran los “Acuerdos de Paz”. Podría decirse, sin lugar a equivocación, que el principal peso del cumplimiento de estos acuerdos recayó sobre las organizaciones de la sociedad civil que diseñaron para ello estrategias de las más diversas: elaboraron propuestas de contenidos sobre las políticas, programas, proyectos y acciones tanto del estado como de la sociedad civil; prepararon anteproyectos de leyes; impulsaron actividades de cabildeo, de incidencia política y de sensibilización para que sus iniciativas tuvieran eco en un estado que finalmente demostró escasa voluntad política y capacidad para cumplir con dichos acuerdos.

Tras la firma de la paz, se exige al Estado guatemalteco que cumpla con los compromisos plasmados en los distintos Acuerdos suscritos. Sin embargo, se trata de un Estado debilitado y en transición. Si bien es innegable que en los últimos diez años el Estado ha sufrido un proceso de transformación, las implicaciones de ello se perciben al momento de observar que los cambios generados, de índole jurídica, política e institucional, tienen un carácter desordenado, a veces son contradictorios entre sí, y se injertan sobre un Estado débil.

La aplicación de las recetas neoliberales ha ido en detrimento de los intereses de la población y de los Acuerdos de Paz. Las privatizaciones de los bienes del Estado, los despidos masivos de los trabajadores del sector público y las políticas sociales focalizadas o concesionadas a entidades privadas, han erosionado aun más la capacidad del Estado de responder a las múltiples demandas de la población.

Se trata en efecto, de un modelo de Estado que dentro del marco de la globalización neoliberal, se asigna como función principal garantizar las condiciones políticas jurídicas que permitan a las elites transnacionalizadas, contar con mejores condiciones para

su proyecto de acumulación. Dentro de este contexto, los partidos políticos se han constituido en un instrumento estratégico para los intereses del capital transnacional que han presionado para que se modifiquen los marcos jurídicos políticos existentes, tal como se pudo constatar durante el año 2005 cuando el Congreso de la República ratificó el RD-CAFTA, tratado que fue rechazado por la mayoría de las organizaciones sociales y que motivó una serie de enfrentamientos entre los partidos políticos y los opositores a su ratificación.

Sin embargo, para los movimientos sociales, el Congreso de la República se constituye a su vez en un espacio estratégico para sus demandas, por lo que en reiteradas ocasiones han realizado protestas e intensas actividades de cabildeo para que los partidos políticos aprueban iniciativas de leyes o para incidir que las partidas presupuestarias en determinadas políticas públicas respondan a las necesidades de la población.

La poca apertura por parte del Organismo Legislativo hacia las demandas de los diferentes movimientos sociales, ha desencadenado una serie de reflexiones en algunos sectores sobre cómo repensar el vínculo de la lucha del movimiento social con lo político. Es dentro de este marco, que ha surgido el llamado a conformar un frente político social de izquierda.

Los resultados de esta encuesta aportan insumos para un debate, que debe tener como principales actores a los partidos políticos y las organizaciones sociales. Por último es importante aclarar que a lo largo del documento se hace referencia a organizaciones sociales y no movimientos sociales, debido a que las entrevistas que se realizaron no responden a opiniones consensuadas de los movimientos, sino constituyen opiniones personales de quienes laboran en organizaciones pertenecientes a estos movimientos.

Características de quienes participaron en la encuesta

Se entrevistaron un total de 253 personas, pertenecientes a organizaciones nacionales, departamentales y municipales del movimiento de derechos humanos, magisterial, mujeres, campesinas, indígenas, sindicales de los departamentos de Guatemala, Chimaltenango, Quetzaltenango, Retalhuleu, Alta Verapaz, Huehuetenango, Izabal y Jutiapa.

En total se contactaron un total de 177 hombres y 76 mujeres, lo que constituye aproximadamente el 33% del total de entrevistados, un indicador que podría reflejar la subrepresentación de las mujeres en puestos directivos, administrativos y técnicos en las organizaciones sociales.

TABLA 1

Distribución por sexo de los/as entrevistados

	Hombres	Mujeres	Total
Huehuetenango	22	10	32
Jutiapa	26	6	32
Izabal	18	14	32
Chimaltenango	12	4	16
Retalhuleu	26	6	32
Alta verapaz	18	12	30
Quetzaltenango	25	7	32
Guatemala	30	17	47
	177	76	253

Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y Movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

El 50.4% de los encuestados/as participan en la dirigencia de la organización de 2 a 5 años, el 18.% de 6 a 10 años, 4.8% entre 11 a 15 años, el 2.8% más de 16 años y el 23.4 % menos de 1 año. Lo interesante de este dato es que más del 70% tienen apenas 5 años en puestos directivos, lo que refleja de alguna manera, un cambio generacional en los puestos directivos.

Los cargos que desempeñan varían entre puestos directivos 56.4%, representantes locales 9.1% puestos técnicos 29.8% y administrativos 14.7%

Los hallazgos

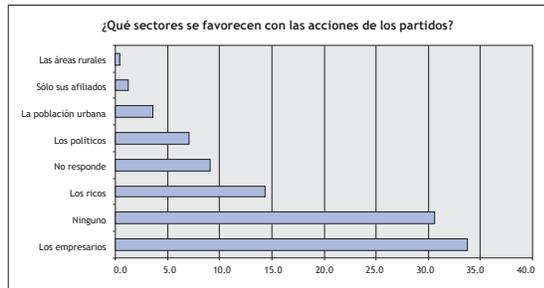
I. La percepción que tienen las organizaciones sociales de los partidos políticos

En la encuesta se plantearon varias preguntas que permiten medir la percepción que tienen las personas pertenecientes a organizaciones de diferentes movimientos sociales sobre los partidos políticos. De las respuestas se desprende que quienes se sitúan en el campo popular y social no se consideran beneficiarios de sus acciones. Si bien existen matices en las valoraciones, un porcentaje importante considera que los favorecidos lo constituyen principalmente *los empresarios* (33.7%) y *los ricos* (14.3%) y un 30.6% afirma que *nadie* se beneficia con el trabajo que realizan los partidos políticos.

A su vez, existe la percepción de que la población urbana se beneficia más que la rural, que apunta a un reconocimiento de que desde el ámbito legislativo no se han realizado suficientes esfuerzos para contribuir a resolver los altos índices de pobreza en que vive la población de las áreas rurales.

GRÁFICA 1

Sectores a que favorecen las acciones de los partidos políticos



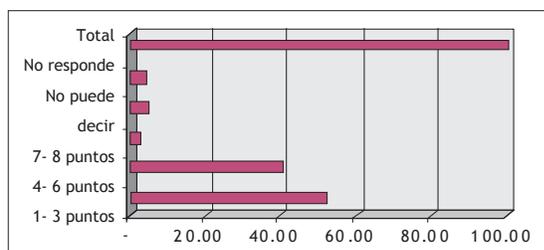
Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

En sí, se tiende a otorgar una calificación muy baja al impacto que tienen los partidos políticos frente a la problemática que enfrenta la mayoría de la población. De una escala de 1 a 10, siendo 10 la calificación más alta, el puntaje más alto fue de 8 puntos, representando el 1.2% del total de las respuestas, en tanto que el 50.9% apenas le otorga de 1 a 3 y el 39.4% de entre 4 a 6 puntos a su desempeño.

Las calificaciones más bajas (1-3) provinieron de los departamentos de Guatemala, Quetzaltenango, Huehuetenango, Retalhuleu, y Chimaltenango. Es de hacer notar que mientras el puntaje más bajo provino de dirigentes de organizaciones nacionales, el más alto se da entre los dirigentes municipales.

GRÁFICA 2

Calificación del desempeño de los partidos políticos



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

La mayoría de los/as encuestados, el 59.9%, considera que el Congreso de la República no aprobó ninguna ley desde el año 2004 que responda a las demandas de sus organizaciones. Un porcentaje alto, el 15.5%, no respondió a la pregunta que podría ser un indicador de desconocimiento de las leyes que han sido aprobados por el Organismo Legislativo durante este periodo.

Sin embargo, se hizo mención de algunos decretos leyes que consideran positivos y que respaldan las demandas de sus organizaciones. Estos son:

- a) Ley sobre la discriminación 4.8%
- b) Ley de Consejos de Desarrollo/ Descentralización 4.4%
- c) Ley de Planificación familiar 3.5%
- d) Ley de Servicio Civil 1.6%
- e) Ley de Registro e Información Catastral 1.6%
- f) El Código Municipal 0.4%

Es de hacer notar, sin embargo, que una buena parte de estas iniciativas de ley surgen dentro de los compromisos de los Acuerdos de Paz, y las organizaciones pertenecientes a los diferentes movimientos realizaron importantes esfuerzos de cabildeo e incidencia en los partidos políticos para que se aprobaran.

Percepciones sobre el aporte de los partidos políticos a la democracia

En la encuesta se incluyeron algunas preguntas sobre cómo se valoriza el aporte de los partidos políticos al proceso democrático guatemalteco, y si la democracia puede funcionar sin ellos.

Es de hacer notar, que la mayoría, un 64.7% de los entrevistados, consideran que los partidos políticos *no aportan a la democracia*. La corrupción y priorización de intereses personales en vez de promover valores democráticos fueron algunas de las críticas que surgieron en

respuesta a esta pregunta. La promoción de valores democráticos, dar ejemplos de transparencia y honestidad, concienciar a la población, apoyar los proyectos solicitados y promover los Acuerdos de Paz deberían ser aportes de los partidos a la democracia, según opinión de quienes participaron en la encuesta.

Mientras un poco más de la mitad no visualiza que la democracia puede funcionar sin los partidos políticos, un porcentaje alto, el 44%, plantea que la democracia puede prescindir de los partidos, rol que consideran puede ser asumido por organizaciones de la sociedad civil (28.5%), los comités cívicos (18.75%), líderes comunitarios y comités locales de desarrollo (3.2%).

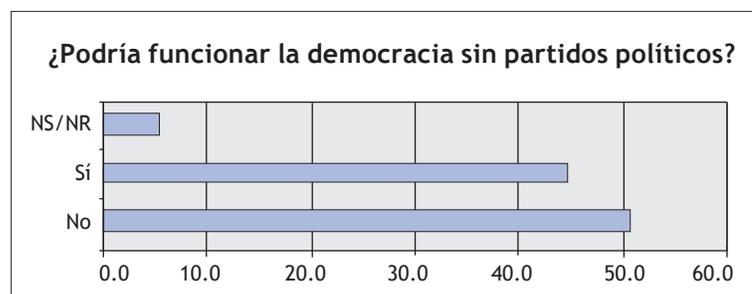
Más allá del evidente cuestionamiento que hacen las organizaciones sociales hacia los partidos políticos por no representar los intereses de amplios sectores de la población y por lo tanto no aportan a la democracia, parece existir la percepción de que es posible la democracia sin partidos políticos. Si bien, para quienes defienden el modelo de la democracia liberal y representativo, esto parece inconcebible, sí constituye un tema interesante para el debate de cara a la necesidad de reconceptualizar y repensar los límites y alcances del modelo y cómo se concibe la representatividad y participación de la ciudadanía en el ámbito legislativo.

II. Los partidos políticos y los movimientos sociales: ¿relaciones inexistentes?

El distanciamiento entre movimientos sociales y partidos políticos ha sido objeto de álgidos debates y análisis en diferentes partes del mundo. Históricamente, fueron los partidos de tendencia de izquierda en sus distintos matices ideológicos políticos, los que establecieron relaciones estrechas con los movimientos populares, sobre todo el movimiento obrero. Sin embargo, a lo largo de las últimas décadas se ha podido observar una creciente reivindicación de *autonomía* frente a los partidos políticos de izquierda, y un cuestionamiento a las estrategias reformistas que planteaban la posibilidad de transformar el sistema desde una estrategia política electoral. Fueron importantes, dentro de este contexto, el descrédito *en que cayó la política y los partidos políticos*, por la corrupción, por representar intereses de las minorías y por no vigorizar mecanismos y procedimientos que permitiesen la participación más directa de los ciudadanos/as en la toma de decisiones. Se abrieron brechas importantes entre quienes consideraban que la lucha social era complementaria con la lucha política y los que consideraban que la lucha social no debería *contaminarse o mezclarse con la política partidaria*.

GRÁFICA 3

¿Puede funcionar la democracia sin partidos políticos?



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

En el caso particular de Guatemala, la participación electoral de partidos políticos de tendencia de izquierda data de apenas diez años atrás, con escasos resultados electorales, en tanto que el menú de partidos políticos tiende a ser dominado por los que, profesa o no profesamente, podrían calificarse como de derecha o centroderecha.

En este escenario, los movimientos sociales han librado una serie de esfuerzos para que desde el ámbito legislativo, se sensibilicen ante sus demandas, se elaboren o modifiquen leyes o se asigne suficiente presupuesto a determinadas políticas públicas. En la encuesta se plantearon algunas preguntas que permiten medir cómo se percibe desde las organizacio-

nes sociales la relación con los partidos políticos, y si éstas existen y en qué ámbitos.

El 68.7% de los/a encuestados manifiesta que *no existe ningún proceso de acercamiento entre los partidos políticos y sus organizaciones*, tendencia que es más alta en los departamentos que en la capital. Mientras que para el departamento de Guatemala es el 37.6% en Chimaltenango es el 80%; Quetzaltenango, 96.9%; Retalhuleu, 100%; Huehuetenango, 50%; Alta Verapaz, 66.7%; Izabal, 65.6% y Jutiapa el 81.2%.

Los acercamientos con los partidos políticos, se propician en reuniones y foros públicos (9.9%) audiencias con los diputados (1.6%), actividades políticas a nivel local (1.2%), entrevistas con funcionarios y planificación conjunta (3.6%) y visita a partidos políticos (0.4%). A su vez se afirma que el acercamiento con los partidos políticos se realiza sobre todo a nivel de la dirigencia nacional de las organizaciones y no tanto en lo local.

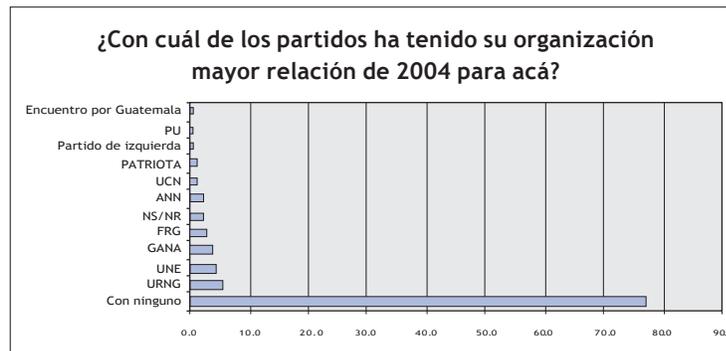
Mientras la mayoría, el 76.6% de los encuestados/as, afirma no haber tenido relaciones o acercamientos con partidos políticos desde el año 2004, un 21.2% afirma haberlo tenido con la URNG (5.6%), la UNE (4%), la GANA (3.6%), el FRG (2.8%), la ANN (2%), la UCN (1.2%), el Partido Patriota (0.8%), el Encuentro por Guatemala (0.4%), el PU (4%) y partidos izquierda (0.4%).

GRÁFICA 4
Acercamiento entre PP y os



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y Movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

GRÁFICA 5
Partidos con quienes han tenido mayor relación desde 2004



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y Movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

La ANN y la GANA aparecen con mayor mención ante la pregunta si existe algún otro partido adicional con que se ha tenido mayor relación durante el periodo,

Mientras el 79% de las personas encuestadas afirman no haber tenido ningún tipo de colaboración con los partidos políticos, el 18.6% hace mención de las siguientes actividades y/o problemáticas que han motivado algún tipo de cooperación.

- a) Talleres de formación política
- b) Solución de problemas laborales
- c) Proyectos de vivienda
- d) Aniversario del partido político
- e) Asuntos relacionados con la dignificación de las víctimas de la guerra
- f) Proyectos de salud
- g) Promoción de los Acuerdos de Paz

Los principales beneficios que las organizaciones señalan haber recibido de esta cooperación/colaboración fueron el fortalecimiento de vínculos entre las organizaciones, la construcción de consensos y respaldo a sus demandas en el ámbito legislativo así como apoyo material a proyectos presentados por las organizaciones.

Partidos que más apoyan demandas de las organizaciones

Ante esta pregunta destacan dos aspectos. La primera es que la mayoría, el 75.8%, considera que ningún partido político apoya las demandas de sus organizaciones, respuesta en la que se registran variaciones importantes entre los departamentos. Chimaltenango, Quetzaltenango, respectivamente, 100%, Izabal 81.3%, Huehuetenango 78.1%, Jutiapa, 68.8% Alta Verapaz y Guatemala con un 66.7% y Retalhuleu con un 61.3%.

GRÁFICA 6
Partidos que apoyan demandas de la organización



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

El segundo aspecto que destaca es que las organizaciones identifican principalmente a tres partidos políticos como los que más han apoyado las demandas de su organización. La URNG con el 6.0%; el partido GANA con el 4.8%; y el partido UNE con un 2.4%. La ANN, el Encuentro por Guatemala y lo que los encuestados denominan genéricamente como *partidos de izquierda* se situaron en un 0.4% respectivamente.

De la amplia gama de partidos políticos que existen actualmente, fueron los partidos de izquierda, o los que se autodenominan de centroizquierda, los que más relación o acercamientos han tenido con las organizaciones sociales, sumando un 7.2% del total.

A pesar de las percepciones más bien críticas y negativas que existen sobre los partidos políticos, la mayoría de los/as entrevistados, el 57.5%, opinan que la relación con ellos es muy necesaria para los movimientos sociales, en tanto el 14.3% considera que no son necesarias y un 20.6% no tan necesarias.

GRÁFICA 7

Importancia de la relación entre partidos políticos y organizaciones



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

Los departamentos en los cuales se calificó la relación como muy necesaria fueron los de Guatemala con un 70.8%, Jutiapa 71.9%, Izabal 68.8%, Alta Verapaz 66.7%, y Chimaltenango 40%. Los departamentos que consideraron que no es necesaria la relación con los partidos políticos fueron Quetzaltenango 59.4%, Retalhuleu 22.6%, y Guatemala 14.6%

Las razones en que se sustentan los/as entrevistados son variadas. Los que afirman que no son necesarios argumentan que:

- Los partidos políticos se involucran poco en los problemas 19.8%
- Los partidos políticos no conocen las necesidades de las organizaciones sociales 7.1%
- Los partidos políticos no cumplen lo que prometen y olvidan compromisos adquiridos 10%
- Las organizaciones sociales no tienen nada que ver con la política 0.4%

Quienes afirman que sí es necesario el relacionamiento con los partidos políticos plantean que esto permite trabajar conjuntamente en promover valores democráticos (1.2%), lograr cambios estructurales (2.4%) e incidir de cara a los problemas nacionales (4.8%) y que así se logre la aprobación de los proyectos (2%). La importancia de contar con la comunica-

ción con partidos políticos (11.5%) y construir acuerdos políticos (8.3%) así como la afirmación de que los partidos políticos están mejor organizados (7.1%) fueron otros de los argumentos esgrimidos a favor de la necesidad del relacionamiento.

III. Campaña electoral y militancia política y social

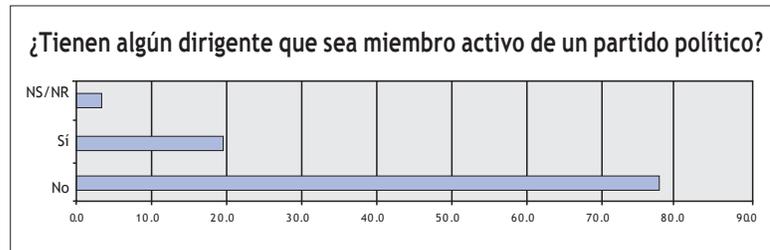
En la encuesta se plantearon algunas preguntas que buscaban indagar sobre la participación política partidaria de dirigentes sociales, si las organizaciones han apoyado directamente a partidos políticos en las elecciones y el impacto que la coyuntura electoral tiene sobre las organizaciones. De las respuestas se desprende que aproximadamente un 20% de los/as encuestados reconocen que sus dirigentes militan en algún partido y han participado como candidatos a elección popular. Sin embargo, este porcentaje se reduce significativamente al indagar sobre el respaldo organizacional a determinado partido político, lo que tiende a reflejar que si bien dirigentes sociales a título individual ejercen este derecho constitucional no necesariamente representan a sus organizaciones.

Participación de dirigentes de organizaciones sociales en los partidos políticos

El 19.4% confirma que dirigentes de sus organizaciones participan activamente en un partido político en tanto que un 77.4% responde negativamente a esta pregunta. Se mencionaron un total de 7 partidos políticos en los cuales dirigentes del movimiento social militan donde destaca en primer lugar la URNG, con un 4.4%; la UNE con un 4%; el DÍA, 2.%; UCN, 2%; GANA, 2%; ANN, con un 1.6%, y FRG, 0.8%. Es interesante constatar que la participación partidaria no solamente se limita a partidos de izquierda, sino a los que podrían caracterizarse como de derecha y centro-derecha.

GRÁFICA 8

Participación de dirigentes sociales en partidos políticos



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

Dirigentes actuales que han participado como candidatos para un cargo de elección popular

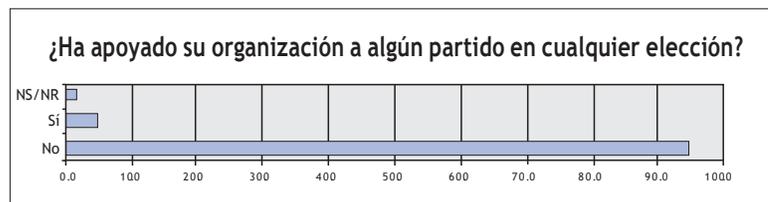
Guatemala, 41.7%, Retalhuleu, 48.4%, 37.5% Huehuetenango, 26.7% Alta Verapaz, y 26.7% Chimaltenango,

Mientras el 73 % de los/as encuestados afirma no contar con dirigentes que hayan participado como candidatos a elección popular el 23.8% responde afirmativamente a la pregunta, principalmente en los departamentos de

Los partidos políticos en los que dirigentes sociales tuvieron mayor participación fueron URNG, 7.9%, el FDNG 2.4 %, el DIA 1.2%, UNE 1.2%, MAS 1.2%, DCG 1.2%, PAN y ANN con el 0.8% respectivamente.

GRÁFICA 9

Apoyo de la organización a un partido político



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

El respaldo organizacional a un partido político durante la época electoral es mucho más reducido. Mientras el 94% de los/as encuestados manifiesta que su organización no ha respaldado nunca a un partido político, solamente el 4.4% responde afirmativamente. De este 4.4% el 1.2% afirma haber respaldado al FRG; el 0.8% a la URNG; al FDNG 0.8%; y a la ANN y UNE el 0.4%.

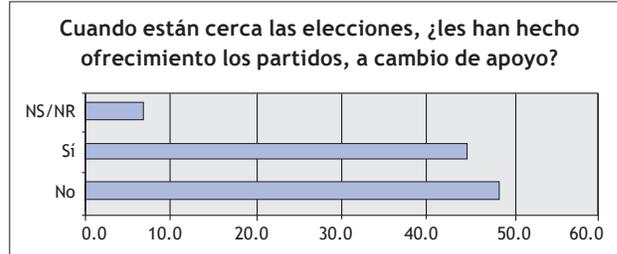
demandas a los partidos políticos para que éstos las asuman y se comprometan con éstas, y por otro lado, la adscripción de los afiliados/as a diferentes opciones electorales tiende a propiciar división y contradicciones internas.

El periodo electoral tiende a influir sobre las agendas de los movimientos sociales de diversas maneras. Por un lado, es común que desde las organizaciones se elaboren plataformas de

Al preguntarle sobre el impacto que tienen las campañas electorales sobre las organizaciones sociales, los/as encuestados afirman que los miembros/as se ven involucrados y absorbidos por la coyuntura electoral y un 4.4% afirma que una secuela de la coyuntura electoral es el divisionismo que se propicia al interior de las organizaciones.

GRÁFICA 10

Ofrecimientos de los partidos políticos a las organizaciones sociales



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

Un porcentaje importante, el 46%, reconoce que los partidos políticos les han hecho ofrecimientos a cambio de su apoyo. Estos ofrecimientos electorales abarcan soluciones a problemas nacionales, demandas sectoriales particulares y/o puestos o cargos políticos.

- a) Aumentos salariales 8.7%
- b) Ofrecer cargos políticos 8.3%
- c) Apoyo a las gestiones que realizan las organizaciones 7.1%
- d) Financiamiento para los proyectos 4.4%
- e) Seguridad ciudadana 2.8%
- f) Educación 2.0%
- g) Generar empleo 1.6%
- h) Mejorar el acceso al mercado 1.2%
- i) Dignificar al magisterio 0.8%
- j) Resolver la problemática agraria 0.4%
- k) Introducir agua potable 0.4%

Un 6.7% afirma que se les hace promesas de todo tipo pero que finalmente no se cumplen.

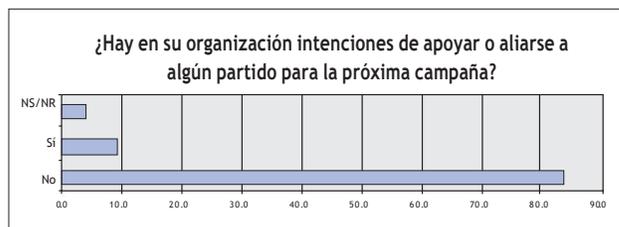
El escepticismo frente a las promesas electorales, reflejo a su vez de la falta de credibilidad en los partidos políticos, se hace patente al constatar que el respaldo electoral de organizaciones sociales a determinadas opciones partidarias no ha sido común en los últimos años.

Apoyo de las organizaciones a un partido político en las próximas elecciones

En cuanto a las elecciones a realizarse durante el año 2007, el 84.9% % afirma que no tiene intenciones de apoyo o aliarse con ningún partido político, y solamente el 9.5% responde afirmativamente. De los partidos con quienes se menciona considerar posibles alianzas o intenciones de apoyo electoral destacan nuevamente los partidos de izquierda 3.6%, el PAN 1.6%, la UCN y GANA con el 0.8%, respectivamente.

GRÁFICA 11

Apoyo a un partido político próximas elecciones



Fuente: Elaborado a partir del estudio "Percepciones mutuas y relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales": FLACSO, Guatemala, 2006.

IV. ¿Puntos de encuentros? Aspectos en que los partidos políticos deberían trabajar conjuntamente con los movimientos sociales

Las personas que participaron en esta encuesta, pertenecientes a los partidos políticos y organizaciones sociales, tienden a coincidir en que las relaciones entre ambos son muy necesarias para abordar y encontrar solución a los grandes problemas nacionales. Sin embargo, hoy por hoy, la relación entre los partidos políticos y las organizaciones sociales está marcada por desconfianzas mutuas, desencuentros y tensiones.

Mientras quienes se sitúan en el campo popular y social, opinan que los partidos políticos representan solamente sus intereses particulares o de las elites y no desempeñan el papel que les corresponde, defender los intereses de las mayorías, las personas entrevistadas de los partidos políticos critican a las organizaciones sociales por la supuesta falta de liderazgos, incapacidad de construir acuerdos políticos y velar por sus propios intereses. Entre ambos existen opiniones que consideran que no existen intereses coincidentes. (Ver Tabla No. 6 Parte 1 de este Cuaderno)

La cooperación en función del bien común, el desarrollo, la unidad nacional, y el Estado de Derecho se considera importante por parte del 53% de los/as entrevistados de los partidos políticos. El listado de problemas nacionales alrededor de los cuales ambos deberían trabajar en conjunto es mucho más explicitado por parte de las organizaciones sociales, y que tienden a reflejar las múltiples y variadas demandas que estas reivindican. Lo que se refiere al ámbito de desarrollo, desarrollo rural, y problemática agraria suma un 25.2%, en segundo lugar se sitúa educación y salud 23.1%;

la seguridad 9.1%; los DDHH 5.2%, vivienda 2%, infraestructura 1.6%, prevención de desastres, combate a la corrupción y Acuerdos de Paz 0.4% respectivamente.

A pesar de que puedan existir coincidencias en cuanto a la necesidad de construir agendas comunes que desde una perspectiva a largo plazo aborden y den solución a los grandes problemas nacionales, existen múltiples barreras que parecen dificultar este proceso. El próximo proceso electoral seguramente dará luces hasta dónde se ha avanzado en construir puentes de encuentros entre ambos actores políticos.

V. Algunas consideraciones finales

A 20 años de haberse iniciado la transición democrática, la percepción de las personas entrevistadas sobre los partidos políticos deja entrever que una de las instituciones que constituyen el pilar fundamental de la democracia liberal y representativa, se encuentran cuestionados y en gran medida deslegitimados. Es interesante observar que un número significativo de los encuestados plantea la posibilidad de que la democracia puede prescindir de los partidos y pone sobre la agenda para el debate de cómo concebir y repensar la democracia hoy en día.

Si bien se percibe que desde las organizaciones sociales existe un mayor vínculo, relación y confianza con los partidos de izquierda, el porcentaje que afirma no tener relación alguna, ni respaldaría candidaturas políticas de partido alguno es mucho más significativo numéricamente. Sin embargo, de manera implícita, se reconoce que los/as afiliados y dirigentes cuentan con algún grado de participación partidaria, que durante épocas electorales tiene un impacto sobre el trabajo de sus organizaciones y genera divisiones internas.

Es importante y preocupante constatar que ni del lado de los partidos políticos, ni por parte de las organizaciones sociales se hizo énfasis en los Acuerdos de Paz como agenda en la cual ambos actores políticos deberían trabajar de manera conjunta, lo que podría ser un indicador de la pérdida de convocatoria que estos acuerdos han tenido de manera creciente en los últimos

años. Independientemente de lo anteriormente señalado, ambos actores políticos reconocen la necesidad de establecer relaciones entre sí para avanzar de cara a los grandes problemas que aquejan al país. Esto constituye un buen punto de partida para profundizar en el tema e iniciar un debate que permita un diálogo más abierto entre ambos actores.

Esta publicación fue impresa en los talleres gráficos de Serviprensa S.A. (3ª Ave. 14-62, zona 1. Tels.: 2232 0237; 2232 5424; 2232 9025. La edición consta de 500 ejemplares en papel bond 80 gramos.

Cuadernos de información política No. 9

